

RICARDO PALMA

VALORACION CRITICA: "LAS TRADICIONES PERUANAS"

POR MARCO POLO (*)

Valoración. La gloria mayor de don Ricardo Palma es, sin lugar a dudas, la creación de un singular género narrativo: las Tradiciones. Consciente de ello y de su repercusión en todo el ámbito hispánico, Palma desplegó una lucidez artística sin parangón en su tiempo; bien podría afirmarse que es el primer escritor peruano en plena posesión -originalidad y conciencia- de sus medios expresivos.

La labor de Palma en la constitución de una literatura nacional adquiere una dimensión hasta entonces inexistente dentro de la lengua castellana. En sentido estricto, los cronistas (como Garcilaso o Huamán Poma de Ayala) no son creadores literarios, no son forjadores de mundos ficticios cuya validez central radique en lo estético. Sólo después de Palma surgen autores poderosos como González Prada, Eguren, Chocano, Valdelomar. El primer autor que claramente supera la empresa de Palma, demostrando genialidad universal, es Vallejo, quien precisamente publica "Los heraldos negros" en los últimos meses de la existencia de Palma.

Palma nos ha legado algunas caracterizaciones de su Tradición. Nos dice: "No es más que una de las formas que puede revestir la Historia, pero sin los escollos de ésta. Cumple



<https://www.escriitores.org/recursos-para-escriitores/recursos-2/articulos-de-interes/26618-quien-fue-ricardo-palma>

a la historia narrar los sucesos secamente, sin recurrir a las galas de la fantasía, y apreciarlos con imparcialidad de juicio y elevación de propósitos". Es decir, ficción a partir de la historia, especialmente de las anécdotas conservadas en la memoria popular.

Palma comprendió bien la textura de sus Tradiciones. No eran ni leyendas ni cuentos, ni novelas cortas. Como él mismo decía: "Eran de estilo ligero, frase redondeada, sobriedad en las descripciones, rapidez en el relato, presentación de personajes y caracteres en un rasgo de pluma, diálogo sencillo a la par que animado, novela homeopática, en miniatura". Y, por supuesto,

todo ello impregnado de humor, de crítica socarrona (liberal, anticlerical, favorable al progreso) y de una visión abarcadora de la experiencia nacional, trazando, al decir de Ventura García Calderón, la "Comedia Humana del Perú".

Por ello, no es un lugar común, decir que la imagen que hoy tenemos de la Colonia y de los primeros años de la república se lo debemos a la obra de Palma. Y su influencia es tan grande que no es necesario haberlas leído para ser partícipe de esa visión, ya que ella se transmite también por otros medios y ha arraigado tanto que resulta difícil concebir ese pasado de manera diferente.

(*) **Marco Polo.** Seudónimo literario. Escritor, periodista.

La Tradición fue un género de estirpe romántica que buscaba nutrirse de las creencias populares, rescatarlas y difundirlas. Escoge como tema antiguas leyendas o episodios más o menos históricos y los recrea, les da vida en narraciones cortas, en prosa o en verso. Pero su originalidad no reside, como se cree, en haber cargado el acento sobre lo histórico, sino en haber aprovechado el habla popular introduciendo en la Tradición un lenguaje oralizante.

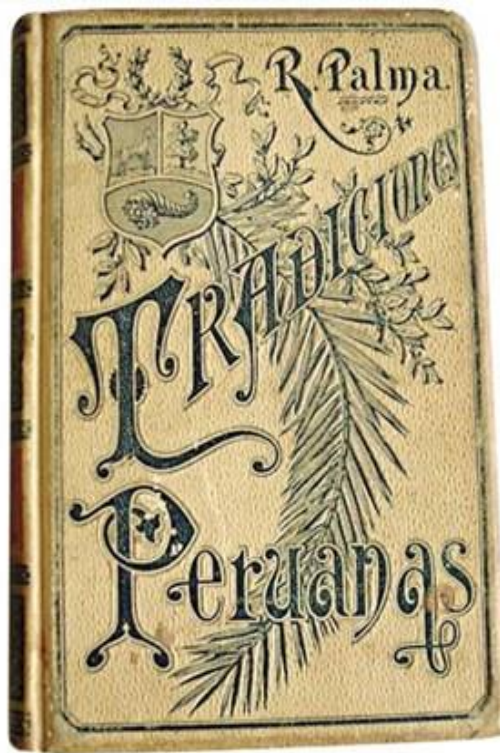
Otra de las características de la Tradición es su peruanismo. Palma se nutre del suceso nacional, penetra en las fuentes verdaderas de nuestra historia y extrae de ellas personajes y acontecimientos para presentárnoslos con el ropaje que le da su ingenio y su humor.

resiente de intrascendencia o superficialidad. La mayoría de sus tradiciones toman como escenario Lima. La Colonia postergó cualquier otro momento de la historia.

Se le ha reprochado a Palma, igualmente, haber inventado Lima: supuestamente la habría imaginado como una ciudad apacible, habitada por "una galería de cortesanos respetuosos y respetables" en la que primaba una alegre e irresponsable resignación. Ante la frustración republicana, la sociedad colonial sería una alternativa. Mundo en reposo, exento de conflictos sociales, a la que, si bien es imposible volver, siempre se puede encontrar en los caminos de la imaginación. Esta mixtificación habría conseguido -al decir de Alberto Flores Galindo- el éxito de ocultar la verdadera ciudad para sustituir en la memoria de los habitantes de Lima, "la historia por la mentira". Otro ensayista apasionado acusó a Palma de haber elaborado un "estupefaciente literario".

Para Julio Ramón Ribeyro, la explicación terminaba siendo bastante elemental: "Si la imagen palmiana de Lima subsiste es porque nadie ha sido capaz de desembarazarnos de ella".

En Palma, efectivamente, existe una imagen de la sociedad colonial donde casi no aparecen los indios y, aunque figuran los esclavos, la mayoría de los personajes se inscriben en lo que podríamos denominar como la plebe de la ciudad. De esta manera, en el recuerdo, Lima aparece escindida entre aristocracia y plebe. Las capas medias



también tienen escasos representantes y también se mencionan a pocos intelectuales. La explicación quizá pueda encontrarse en que las tradiciones privilegian la ciudad y las calles pobladas en el siglo XVIII por esos esclavos y semiempleados que salían "en busca del jornal", pues la plebe vivía en la calle. Un reproche final. Palma no produjo ningún tipo social de la colonia. Aparecen en las tradiciones diversos aristócratas, pero no se dibuja la imagen social de la aristocracia. De igual manera aparece la plebe, pero no el plebeyo. Aquí radica la clave de su persistencia: mientras la aristocracia no pudo resistir el vendaval de la independencia, el destino de la plebe siguió asociado a Lima.



Crítica: Muchas veces desfigura la perspectiva histórica, acusa dóciles nostalgias virreinales, se